

Nota del Editor

Gonzalo Cardemil H.

Los vínculos entre el hombre y la sangre se remontan muy lejanos en el tiempo. Su uso como terapia en cambio es una historia muy breve. Pero cuando su manejo se hizo rutinario pronto alcanzó niveles de consumo insospechados. Considerada una droga segura, el creciente aumento de la exposición a ella de la población demostró que aún teníamos mucho que aprender, lo que ha sido una constante en el conocimiento humano y científico.

Efectivamente, la sangre y sus derivados han salvado gran cantidad de vidas, pero no están exentas de riesgos, algunos de los cuales apenas intuimos. En el campo de sus indicaciones, por otro lado, muy pocas cosas están claras, excepto que hemos abusado de ella en el pasado.

Irónicamente lo que alertó a la población general, la posibilidad de contagios virales, es una de las complicaciones más eficientemente controladas.

Comunicaciones ocasionales al principio y luego masivas acerca de los efectos indeseados, dudas objetivas respecto a su utilidad en diversas circunstancias y la necesidad de dar atención a grupos que por diversos motivos se negaban a ser transfundidos, llevaron a diversos centros en el mundo a estudiar el problema en profundidad, proponer soluciones alternativas y confeccionar programas de atención médica tendientes a minimizar el uso de sangre y derivados.

En nuestro país estos programas, como es lo habitual, se tradujeron en iniciativas locales, basadas en la atención del grupo Testigos de Jehová. La experiencia ganada nos llevó a proponer programas de trabajo y educativos a mayor plazo y con mejor cobertura. En este contexto consideramos de utilidad unir nuestras experiencias y esfuerzos. Como señal, nos propusimos organizar en nuestro país un simposio

*Editor invitado,
Departamento de Cirugía
Hospital Clínico
Universidad de Chile*

cuya temática estuviera referida al uso de sangre, sus riesgos, la importancia de su ahorro y su futuro. Mostrar, además, nuestra realidad y perspectivas.

Este proyecto se concretó en Julio de este año, logrando reunir invitados de reconocido prestigio.

Se efectuaron cuatro módulos relativamente independientes referidos a los temas hematológicos, manejo anestésico, quirúrgico y pediátrico.

En esta revista presentamos las conferencias dictadas y las mesas redondas, debidamente autorizadas y revisadas por los directores de los módulos respectivos.

Esperamos que este volumen refleje fielmente la experiencia de profesionales dedicados por largos años a responder preguntas que todos en algún momento nos hemos hecho. Ojalá que transmita además la dedicación y empeño de numerosas personas que contribuyeron a realizar este proyecto.

No sabemos el desarrollo que este tema tenga en el futuro, pero debemos estar seguros que sus bases se asientan en el presente y nuestra obligación ética y profesional es conocerlas.